

CARTA AL EDITOR

Ricardo Gomez Ossa, Alberth Cristian Herrera G.
Grupo de Investigación en Cultura de la Investigación.
ACEMRIS. Programa de Medicina. UTP.

El problema es el “ladrillo” de la materia de “metodología de la investigación”

Preocupado porque a pesar de que la materia de “metodología de la investigación” fue el curso que más herramientas me dio para mi campo laboral durante toda la carrera, sigo pensando que es un “ladrillo”, concepto que desafortunadamente coincidía con el de la gran mayoría de compañeros de la facultad. Y esto no es sólo en mi carrera; le pregunté a más de 2 docenas de estudiantes de diferentes universidades y programas y, aunque no fue sorpresa, estaban de acuerdo con mi apreciación. Soy apasionado por la investigación, la enseñabilidad y la promoción de la cultura de la investigación en el pregrado universitario, por lo que me puse en la tarea de buscar información al respecto, y me encontré con dos sorpresas; primera: que no sólo era una apreciación en la mayoría de las universidades de Colombia, sino en universidades de todo el mundo. Pero lo que más me interesó y fue la segunda sorpresa: saber que existen varios grupos de investigación trabajando en este tema, los cuales son de diferentes universidades y territorios nacionales e internacionales. Confieso que es una de las revisiones bibliográficas que he realizado con mayor apasionamiento, lo que me permitió conocer diferentes investigaciones y conceptos al respecto. Por ejemplo, la apreciación del Dr. Jorge Ossa MS PhD, investigador y docente de la Universidad de Antioquia quien se refiere de la siguiente manera a su asignatura: *“tiempo atrás se han mantenido los cursos de “metodología de la investigación” prácticamente en cada programa académico con el objetivo mayor de promover la investigación en los estudiantes, sin que el impacto haya sido evaluado a profundidad. La realidad más aparente es que estos cursos no tienen impacto en la formación general ni sobre el objeto específico para el cual fueron diseñados; más aun, es válida la hipótesis de que el efecto ha sido contraproducente”*.

Apreciaciones como éstas se encuentran por montones en las conclusiones de los trabajos de investigación frente al tema. Pues bien, entonces la pregunta que debe formularse es ¿Y cómo debe ser la metodología para enseñar la “metodología de la investigación”? Todos los docentes tienen técnicas y estrategias diferentes y usan múltiples recursos para su enseñanza, pero las estructuras y los resultados son prácticamente los mismos. Esta es la conclusión a la que llega la Dra. Maria Henao Willes PhD, investigadora en educación superior de la Universidad Nacional de Colombia y par académico de Colciencias: *“Se encuentra una muy curiosa división del trabajo académico: de una parte, están los profesores metodólogos, expertos en todo tipo de manual para aprender a investigar, pero que casi nunca han realizado una investigación por interés personal porque su dedicación ha sido la docencia especialmente; de otra parte, se encuentran el profesor conocedor del tema específico de investigación, quien no se encuentra investigando. Además aparece otra instancia institucional, que es un consejo de orientación de la investigación, que se encarga de distribuir las responsabilidades entre los profesores y de aceptar los temas”*.

De igual manera ocurre en nuestra facultad y el resto de las universidades de Colombia y del mundo, lo cual confirma el Dr. Luis Porter MS PhD de la Universidad Autónoma Metropolitana de Xochimilco en México, quien es investigador en educación superior: *“la raíz de la enseñanza de la “metodología de la investigación” es un problema de procesos generacionales, de una niñez que en un 90% de los casos proviene de un hogar donde nadie ha ido a un nivel superior, de nuestros profesores universitarios 8 de cada 10 ni papá ni mamá han ido a una universidad, los docentes universitarios son primeras generaciones.”* Esto lo podemos contrarrestar con las conclusiones del Vicerrector de investigaciones de la Universidad del Cauca Dr Guido Barona Becerra PhD e investigador en docencia e investigación: *“Los profesionales formados en el exterior en maestrías y doctorados, al reincorporarse a las universidades colombianas, sólo lo hacen como docentes de pregrado en áreas no investigativas.*

Su experiencia en investigación científica y tecnológica se desvaloriza, este obstáculo se desprende de la concepción terminal y profesionalizante del pregrado”. Este mismo autor en otra investigación concluye que “La metodología de la investigación es un arte que debe enseñarse en forma multidisciplinaria y no por un solo profesor metodólogo, quien además debe priorizar la enseñanza de la gestión y la administración de la investigación, lo que sólo puede transmitir un investigador con trayectoria”.

La Dra Maria Eugenia Guerrero Useda, PhD investigadora de la Universidad Estatal de Moldavia y docente de la escuela Colombiana de Ingenieros, en su publicación sobre las apreciaciones en torno al desarrollo conceptual de la investigación universitaria en Colombia concluye que: *“las instituciones en el afán de la acreditación de las universidades más allá de analizar críticamente la validez de los conceptos que se le presentan, están interesadas en demostrar que por lo menos tienen investigación formativa y pretenden hacer pasar por investigación las actividades de enseñanza y formación profesional, así como las de servicios técnicos”.*

En una anterior publicación realizada por el grupo de investigación de la cultura de la investigación de ACEMRIS, al referirnos a la práctica en el pregrado, identifiqué cuatro modalidades en las que los estudiantes realizan la investigación: (1) Tesis o trabajo de grado (motivo de controversia actualmente), (2) investigación por iniciativa propia, que es la que se realiza en grupos organizados de estudiantes investigadores, propuesta que nace desde el estudiante, (3) investigación asistida o en la que un investigador profesional vincula a un estudiante, (4) investigación como ejercicio académico en la que el desarrollo de una propuesta nace desde una cátedra, curso o materia y se desarrolla como la parte práctica de ésta. Precisamente es esta última la que menor interés y resultados en cuanto al aprendizaje deja a quienes se están formando en el pregrado universitario, lo cual tiene un amplio sustento teórico y científico. Vale la pena citar el comentario del Dr Gonzalo Russot, PhD investigador británico en educación superior quien tiene la siguiente opinión frente a la “investigación asistida”: *“Por otro lado se encuentra el investigador cuya docencia es mínima y no vincula al estudiante a la investigación o que, si lo hace, reduce a este a “recolector y sistematizador de muestras” pero no lo hace participe ni en la elaboración de la propuesta ni en el análisis de los resultados.”* Lo anterior es igualmente afirmado por la Dra Maria Mercedes Callejas, PhD jefe del programa de estudios científicos de la educación en Colciencias en su publicación titulada -La investigación en la formación del profesor universitario, entre la teoría y la práctica- y además concluye lo siguiente: *“La capacidad de la mente humana para formular y resolver problemas complejos, como son los de la enseñanza no ha sido del todo aprovechada, por lo cual los profesores construyen modelos simplificados de esa realidad y actúan de acuerdo con ellos”*

Con el advenimiento de la acreditación y todo lo referente al nuevo sistema de créditos propuesto por el ICFES deben nacer propuestas que generen soluciones a la problemática de la investigación y preparar a los estudiantes del pregrado para un relevo generacional que se ocupe de la universidad que queremos, con una opción diferente a la carrera netamente profesionalizante, donde la investigación, la academia y la extensión sean manejadas como verdaderos instrumentos inherentes a la diversidad dentro de la unidad, o la llamada Universidad o mejor aun la *pluriversidad*, concepto adoptado últimamente por los teóricos para las universidades que realmente cumplen con las funciones para las que fueron concebidas.

rigossa@hotmail.com acemris@utp.edu.co

Todas estas referencias bibliográficas y otras que complementan este comentario pueden ser consultadas en ACEMRIS, grupo de investigación de cultura de la investigación.

¿Será que el cuestionamiento es si realmente se deben incluir en los programas de carrera los cursos de “metodología de la investigación”?

¿Hasta donde la enseñabilidad en estos cursos han sido los reales estimulantes para la promoción de la cultura de la investigación?

¿Será que los cursos de “metodología de la investigación” siguen siendo una forma de simplemente profesionalizar las carreras y para cumplir con un requisito de la misión universitaria?